

Los **10** Mandamientos de los **Padres**

“Si el Señor no construye la casa, los constructores pierden su tiempo... Los hijos son la herencia que nos da el Señor.” Salmo 127:1,3

Los nuevos padres y madres siempre reaccionan igual ante los desafíos de la crianza de los hijos: “¡No pensaba que sería tan difícil!” y además, Nadie nace con el paquete de instrucciones para su crianza, eso tal vez facilitaría un poco las cosas.

Esta será una serie para aquellos padres que están empezando su experiencia paternal; para aquellos padres que pensaban que sería más fácil, porque tenían la fórmula mágica para la crianza de los hijos (rejo, disciplina férrea, amor, mucho amor, comprensión, dialogo...) y ahora se dan cuenta que esas fórmulas de por sí no ayudan; para aquellos padres que nunca nadie les dijo qué era ser padres; para quienes llevan años de ser padres y aun la paternidad les resulta muy enredada. También para quienes aun no son padres, para que en el equipaje de su vida estos recursos le ayuden a no cometer los mismos errores de siempre. Para quienes no son padres y creen que nunca lo serán, para que puedan ayudar a otras personas. Para quienes creen superada esta etapa, para que ayuden a otros, incluidos sus propios hijos o nietos.

Estos 10 Mandamientos de los Padres, recogen los principios bíblicos que son la base sólida para criar hijos maravillosos. NO son consejos, NO son sugerencias. Son mandamientos. No los tenga en cuenta y estará criando problemas, no hijos. Sígalos, y los desafíos de la paternidad serán una aventura y una bendición para usted y para sus hijos.

Hace unos días escuché en una conferencia que tenía que ver con la educación y hablaban de la necesidad de humanizar la educación y de cómo la escuela deberá suplir aun la parte que le corresponde a la familia, se sabe del papel fundamental de la familia, sin embargo desde la escuela se quiere empezar a hacer o continuar haciendo lo que los padres ya no hacen.

Por eso como iglesia debemos asumir el desafío de impactar nuestra sociedad ayudando en la construcción de familias con bases sólidas, pero teniendo la nuestra primero de esta manera. Aquí entonces una serie de temas que nos ayudarán a levantar o fortalecer un hogar conforme al corazón de Dios.

Primer Mandamiento: **FORMARÁS UNA FAMILIA FUNCIONAL**

Los problemas de nuestra sociedad se han atribuido a muchas causas: la economía, la política, la violencia, la corrupción, la injusticia... Pero el problema número uno en nuestra sociedad parte de la desintegración de la familia.

Hay una nueva palabra que se ha venido usando para describir la condición de nuestras familias: DISFUNCIONAL. Las familias no están funcionando bien. Aun están actualmente a nivel mundial clasificando los diferentes tipos de familias, y encontramos que ya hay una lista grande, se ha perdido el modelo funcional de familia.

Entonces, si este es el problema número uno, **nuestra máxima prioridad debe ser la formación de familias funcionales, saludables.**

El gobierno no puede formar familias funcionales, el Bienestar Familiar no puede formar familias saludables, no lo puede hacer el congreso con sus leyes, ni las universidades con sus investigaciones; la televisión menos, allí sólo vemos familias más disfuncionales que todas.

Las personas son las que forman familias funcionales cuando siguen los principios eternos de la Palabra de Dios.

La paternidad no se aprende en solitario. ¿De quién aprendió usted? ¿De quién está aprendiendo?

De nuevo, algo disfuncional es algo que no funciona bien, como debería, funciona con dificultad. ¿Con dificultad para quién?

Dificultad para los hijos.

Un estudio mostró que existe de 200 a 340% mayor probabilidad que los hijos de hogares rotos, hogares donde falta un padre tendrán más problemas emocionales, de comportamiento, depresión...

Dificultad para los esposos y esposas

A medida que la disfuncionalidad en la familia aumenta, también aumenta la violencia doméstica, los casos aberrantes de maltrato.

Los policías dicen que los peores casos que les toca atender suceden en los hogares. Esposos que matan a sus esposas, sus hijos y luego se suicidan.

Se casan con el hombre de su sueño y al poco tiempo se despiertan en la peor pesadilla.

Dificultad para la sociedad

Las autoridades nos dicen cómo ha aumentado el índice de delincuencia en menores de edad. La gran mayoría hijos de hogares disfuncionales extremos.

Si es cierto que la familia es la unidad fundamental de la sociedad, cada vez que una familia cae en disfunción hay una amenaza para el bienestar de un país.

¿Cómo surge un hogar disfuncional?

Hay diversidad de formas de convertir una familia saludable en una familia disfuncional. Algunos de los elementos son los que veremos a lo largo de estos mensajes. Pero la mayoría de familias disfuncionales se caracterizan por un padre que es pasivo (ausente o indiferente); una madre que no asume bien lo que le obliga en ausencia del otro, no siguen los principios bíblicos y han dejado a Cristo fuera de sus vidas.

¿CUAL ES LA FORMULA PARA UNA FAMILIA FUNCIONAL?

La siguiente fórmula es la que hemos llegado a creer que es la correcta:

$$N + E + P = FF$$

Creemos que si se suplen todas las **Necesidades (N)** físicas y materiales desde la cuna hasta la tumba, y las personas tienen una buena **Educación (E)** junto con grandes dosis y espacios para el **Placer (P)**, el resultado será una Familia Funcional (FF). Pero la evidencia de la realidad prueba que esa fórmula es equivocada.

La verdadera fórmula para una familia funcional es:

$$C + PB - M = FF$$

O sea, **Cristo (C)** más **Principios Bíblicos (PB)** menos la **Maldición (M)** produce una **Familia Funcional (FF)**.

A fin de entender a la familia, debemos empezar con la primera familia. Tenemos que volver a Génesis, el libro que nos dice cómo empezó todo. En el Paraíso la primera familia funcionó armónicamente. Funcionaba en 4 armónicas unidades:

1. La unidad entre Dios y el hombre y la mujer.
2. La unidad de cada persona con sí mismo.
3. La unidad entre los dos seres humanos.
4. La unidad entre las personas y la naturaleza.

La unidad con Dios era la base para todas las otras. Y los resultados fueron paz y tranquilidad.

Cuando el hombre y la mujer decidieron cambiar el compañerismo con Dios por su propio egoísmo, la unidad con Dios, la armonía que existía se quebrantó. Entró el mal en el mundo y con él los ingredientes de la disfunción familiar y social. Los seres humanos empezamos a vivir con:

La relación rota con Dios.

De la emoción del compañerismo con Dios se pasó al miedo de estar en la presencia de Dios. Desde entonces los seres humanos huimos de Dios, nos escondemos. El ser humano se esconde de Dios, porque no quiere reconocer que lo necesita, y menos aun entregarle el control de su vida al Señor.

Pero, el fundamento de una familia funcional es la relación con Dios, mediante la cual El controla el hogar. Cuando se rompe esta relación central, entra la disfunción en todas las relaciones.

La relación rota con nosotros mismos.

Cuando Adán y Eva cayeron se volvieron personas que ven a otros como el problema y que se ven como el problema.

Ya sabrán como funciona una familia así. Continuas peleas por quién tiene la culpa. Pero el problema es que la armonía interior se ha roto.

La relación rota con los demás

Al principio la relación entre Adán y Eva era muy armónica. Pero después de la caída encontramos la primera pelea en la familia.

Volvamos a nuestra fórmula para formar una familia FUNCIONAL.

$$C + PB - M = FF$$

C = Cristo, *“Si el Señor no construye la casa”*. Debemos reconocer que nosotros solos no estamos en la capacidad de construir hogares funcionales. Que sólo tenemos en nuestra naturaleza y nuestra sociedad todos los elementos para levantar familias disfuncionales. Llenas de problemas.

Si quiere levantar hijos sanos, que sean bendición para su vida y para provecho del reino de Dios, entonces usted y yo debemos incluir a Jesucristo en nuestras vidas. Cristo es la base para una familia funcional. De una familia funcional saldrán los hijos e hijas maravillosos que deseamos.

PB = Principios Bíblicos, *“Si el Señor no construye la casa, los constructores pierden su tiempo.”* ¿Cuántas veces se ha sentido así en las últimas semanas? ¿Se ha sentido que está perdiendo el tiempo en la crianza de sus hijos? ¿Se siente que todo lo que hace para guiar a sus hijos no sirve para nada?

Permítame hacerle una pregunta: ¿De dónde está sacando las ideas, los principios que está usando para educar a sus hijos? ¿De la Biblia o de J Mario, de protagonistas de novela, de las novelas, los programas radiales, las revistas...?

Debemos reconocer nuestra incapacidad para edificar una familia funcional. Reconocer nuestra incapacidad será nuestra fortaleza.

“Confía en el Señor totalmente, no en tu propia sabiduría. Ten en cuenta a Dios en todo lo que hagas, y él te ayudará a vivir tranquilamente.” Proverbios 3:5,6

Esto significa seguir los principios bíblicos que Dios nos ha revelado para crear hogares fuertes y saludables.

Vamos a descubrir esos principios en esta serie.

M = Maldición, es el resultado del pecado. Nuestro estilo de vida es como es, nuestra sociedad es como es, nuestros gobiernos son como son, nuestras familias son como son, como resultado de la presencia del pecado en nuestras vidas. Y mientras no tratemos con este problema toda nuestra vida será un problema.

¿Y cómo se trata con esta maldición? Usted no tiene que tratar con ella, porque Jesucristo ya lo hizo por usted. El murió en la cruz del Calvario para hacernos libres de esta maldición. Su parte es aprovechar lo que Jesucristo hizo por usted y decir: “Yo acepto, por la fe en Cristo, que todos mis pecados y la maldición del pecado Cristo los canceló en la cruz, cuando murió por mí”.

Conclusión

- Como padres, ¿hemos consagrado nuestro hogar y nuestras vidas a Cristo?
- Como padres, ¿aceptamos que debemos aplicar los principios bíblicos en la crianza de nuestros hijos?
- Como padres, ¿identificamos y nos arrepentimos de los efectos de la maldición en nuestras vidas?

Mi compromiso debe ser:

- Me comprometo a consagrar mi vida y mi hogar a Cristo.
- Me comprometo a estudiar y a aplicar los principios bíblicos en la crianza de nuestros hijos.
- Me arrepiento a todas las formas equivocadas con las que he dirigido mi familia, la relación con mi pareja y la relación con mis hijos.